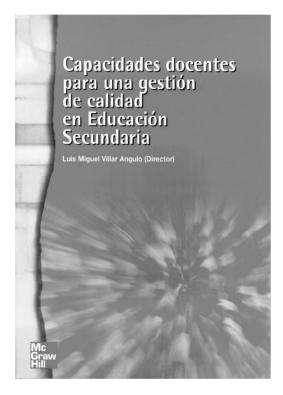
RECENCIONES DE PUBLICACIONES



TÍTULO: Capacidades docentes para una gestión de calidad en Educación Secundaria.

AUTOR: Villar Angulo, L. M. (Dir.).

AÑO: 2004.

EDITORIAL: Mc Graw Hill.

LUGAR: Madrid.

El Profesor Luis Miguel Villar Angulo, catedrático de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Sevilla, y director de la investigación, nos presenta un modelo de Educación Secundaria cuyo origen se centra en la mejora de la docencia educativa, pero no sólo se limita a recoger el conocimiento ya existente, sino que pretende alcanzar una manera de actuar para lograr una enseñanza de calidad, así como la aportación de experiencias que pueden llegar a ser funcionales y significativas.

Y en este sentido, el libro gira en torno

a 5 grandes apartados referentes a los siguientes temas: profesional docente, aprendiz, enseñanza como acción dialógica, enseñanza como trabajo curricular y evaluación de la instrucción, que a su vez se dividen en 22 capacidades.

En primer lugar, el considerar a profesores que lleven a la praxis educativa una enseñanza de calidad (capacidad de reflexión, de diálogo, dispuesto a ser evaluado...), contemplándose la calidad como un modo de cambio, de renovación, etc. para lo que se requiere esfuerzo, implicación, respeto y comunicación, entre otras características. En segundo lugar, la figura del aprendiz, dirigido a la atención a la diversidad, a la motivación y creación de actitudes positivas, al desarrollo de habilidades metacognitivas en los estudiantes, y a la capacidad centrada en la organización de las enseñanzas entre iguales. En tercer lugar, se toma a la enseñanza como acción dialógica, asegurándose en el aula la comunicación (conversación, discusión...), reflexión individual y grupal, reproducción de destrezas de gestión de aprendizaje, etc. En cuarto lugar, se toma el currículum como un elemento que ha de comenzar por la articulación de metas y valores, continuando con la prevención de una amplitud y un equilibrio en el contenido curricular, la construcción de guías de estudio

adecuadas, el ofrecimiento de una relación de actividades de estudio independiente, y el establecimiento de una coordinación curricular con colegas en el departamento. Y en quinto lugar, correspondiente al módulo quinto, dedicado a la evaluación de la instrucción, como la supervisión de tareas, la evaluación formativa y sumativa, la retroalimentación, la medición de las tareas del aprendizaje, y el constatar la validad de las pruebas.

Este sugestivo libro, podrá convertirse en material de primer orden en la formación del profesorado de la etapa de Secundaria, puesto que presenta las capacidades en función de la mejora de la calidad educativa, aportando conocimientos útiles y prácticos, así como nuevas expectativas para una educación acorde con los cambios sociales.

Miguel María Reyes Rebollo Universidad de Sevilla